vinetur

Las bodegas italianas con mujeres al mando ganan orden y visión

La investigación presentada en Vinitaly vincula liderazgo femenino con más sostenibilidad, planificación y atención al talento.

jueves 16 de abril de 2026



La presencia de mujeres en la dirección de las bodegas italianas está asociada a empresas más organizadas, con una visión más larga y una gestión más atenta a las personas. Así lo recoge una investigación presentada en Vinitaly por Mib Trieste School of Management y la Associazione Nazionale Le Donne del Vino, basada en las respuestas de 152 empresarias y directivas del sector.

El estudio, titulado “Il ruolo delle donne nella trasformazione dei modelli di governance e di leadership nelle aziende vitivinicole”, analiza cómo cambia la estructura interna de las compañías cuando aumenta la presencia femenina en los puestos de mando. La conclusión principal es que no se trata solo de representación, sino de forma de gestionar. En estas empresas aparecen con más frecuencia funciones bien definidas, órganos de gobierno más ordenados y decisiones compartidas.

La investigación sitúa este cambio en un momento de presión para el vino italiano, con mercados inestables, ataques a la reputación del sector y una gestión cada vez más compleja. En ese escenario, las bodegas dirigidas por mujeres muestran una mayor orientación al largo plazo y una atención clara a la sostenibilidad, señalada como prioridad por más del 75% de las encuestadas.

También pesa el vínculo con el territorio. Cerca del 70% del grupo consultado considera que ese factor es un activo estratégico. Además, más del 80% de las empresas analizadas trabaja con una visión de largo recorrido, algo que el estudio relaciona con modelos de liderazgo menos centrados en una sola figura y más abiertos a la planificación y a la delegación.

Otro punto que aparece con fuerza es la gestión del equipo humano. La retención del talento preocupa al 78% de las participantes, junto con la formación continua y el clima interno. El informe señala que la capacidad para atraer y hacer crecer profesionales gana peso frente a una idea más limitada de competitividad basada solo en la producción o en las ventas.

Pese a estos avances, el estudio también recoge barreras. Persisten resistencias culturales y el acceso de las mujeres a los puestos más altos sigue sin estar equilibrado. El ámbito cooperativo aparece como el más rezagado, con una presencia femenina todavía reducida en sus cúpulas.

Francesca Poggio, vicepresidenta vicaria de la asociación Le Donne del Vino, afirmó durante la presentación que “la leadership femminile no es un tema de representación, sino de eficacia”. Añadió que las empresas del vino están cambiando y necesitan modelos más estructurados, capaces de unir visión, personas y territorio.

Pierpaolo Penco, responsable de formación en Wine Business de Mib Trieste School of Management, señaló que “el verdadero nudo del vino italiano no es el producto, sino la estructura de las empresas”, y defendió la necesidad de modelos organizativos más maduros.

En el debate moderado por Lara Loreti participaron también Marina Mortara Marsaglia, Giovanna Prandini y Karoline Walch. Las intervenciones giraron en torno a la necesidad de trabajar en red y revisar estrategias comunes ante un mercado complejo y unas respuestas institucionales que siguen siendo débiles.

Prandini explicó que la presión comercial y los ataques a la salubridad del vino y al valor de la dieta mediterránea obligan a bodegas y consorcios a revisar sus planes con rapidez. Recordó además su trabajo para crear una red empresarial capaz de superar límites de tamaño y su colaboración con KPMG en un proceso de análisis y reposicionamiento de vinos Dop e Igp vinculados a los 12 consorcios de Ascovilo.

Walch subrayó la importancia de conservar lo recibido y transmitirlo a las siguientes generaciones en buenas condiciones. Su intervención puso el foco en la continuidad familiar y empresarial dentro del sector vitivinícola.

La investigación concluye que el debate no debe centrarse solo en cuántas mujeres ocupan puestos directivos, sino en qué modelo empresarial está tomando forma. Según sus autores, la presencia femenina se asocia a organizaciones más sólidas, con mayor capacidad para integrar visión, personas y territorio en su gestión diaria.